

ESTABILIDAD ECONÓMICA, PRINCIPAL FORTALEZA COMPETITIVA DEL PERÚ

El país mejoró en 51 indicadores del ranking Global del WEF, pero para alcanzar mejores resultados es sustancial impulsar el Plan Nacional de Competitividad y Productividad.





Dr. César Peñaranda Castañeda

Director ejecutivo
 Instituto de Economía y Desarrollo
 Empresarial - CCL
 cpenaranda@camaralima.org.pe

El Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial (IEDEP) de la Cámara de Comercio de Lima (CCL) indica que la productividad y competitividad son dos conceptos que se complementan entre sí y que no pueden ser desvinculados en las estrategias de crecimiento de largo plazo. Prueba de ello es el Plan Nacional de Competitividad y Productividad (PNCP) que apunta a ejecutar reformas, políticas y acciones dirigidas a lograr tasas altas y sostenidas de crecimiento.

La teoría del crecimiento señala que se puede alcanzar mayores niveles de producción incrementando la dotación de factores y/o elevando la productividad, popularizándose como los efectos transpiración e inspiración. El primero implica los esfuerzos de un país con estabilidad macroeconómica, altos niveles de ahorro e inversión y que incrementa su capital físico, disponibilidad de tierras, número de trabajadores y de empresas para alcanzar un mayor nivel de producción.

En el segundo efecto en cambio se impulsa la productividad total de factores (PTF), haciendo un uso más eficiente, intenso y eficaz de los factores de producción, apoyado en lo sustantivo por un capital humano mejor preparado, el progreso tecnológico y una mejor institucionalidad. Este segundo mecanismo es el determinante del

crecimiento económico a largo plazo y explica por qué algunos países alcanzan mayores niveles de bienestar que otros.

En esa dirección, el *World Economic Forum* (WEF) elabora anualmente desde 1979 un índice que mide la competitividad de los países (para 141) y en el 2018 presentó una última versión, el Índice de Competitividad Global 4.0 (GCI 4.0, por sus siglas en inglés) el cual incorpora todo aquello que impulsa la productividad.

EL PBI POTENCIAL APENAS CRECE 3,5% AL AÑO

Para el WEF, la competitividad engloba los atributos y cualidades de una economía que permiten un uso más eficiente de los factores de producción. El GCI 4.0, organizado en 12 impulsores de productividad, evalúa 103 indicadores en una escala entre 0 y 100, donde 100 representa la frontera, un estado ideal donde el indicador deja de ser una restricción

al crecimiento de la productividad. Se cuenta con información para los años 2017, 2018 y 2019.

RESULTADOS DEL GCI 4.0

Los resultados en el GCI 4.0 reflejan una caída en el ranking de la posición 60° en 2017 a 65° en 2019, de 141 países; y a nivel de la región está sexto. En cuanto al puntaje hay una mejora mínima de 61,1 a 61,7 sobre un máximo de 100. En resumen, el último año se avanzó posiciones en dos pilares, retrocedió en ocho y mantuvo la misma posición en dos. La principal fortaleza competitiva es la Estabilidad Macroeconómica (1°), luego destaca Salud (19°), Tamaño de Mercado (49°) y Mercado de Productos (56°). Las mayores desventajas competitivas se mantienen en Preparación Tecnológica (98°), Dinamismo Empresarial (97°), Instituciones (94°) y Capacidad de Innovación (90°).

Un análisis de los puntajes alcanzados en los 103 indicadores del GCI 4.0 muestra que se concretó mejoras en 51 indicadores (49,5% del total), se retrocedió en 26, en 14 no hubo cambios y en los 12 restantes no se pudo realizar ninguna comparación.

PERÚ EN EL ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD GLOBAL 4.0, 2019

Pilares	Ubicación		Var.	Puntaje (0-100)		Var.
	2018	2019		2018	2019	
1° Instituciones	90	94	▼	50.2	48.9	▼
2° Infraestructura	85	88	▼	62.4	62.3	▼
3° Preparación tecnológica	94	98	▼	43.9	45.7	▲
4° Estabilidad macroeconómica	1	1	■	100.0	100.0	■
5° Salud	32	19	▲	93.3	94.6	▲
6° Habilidades	83	81	▲	58.6	60.2	▲
7° Mercado de productos	50	56	▼	59.5	57.1	▼
8° Mercado laboral	72	77	▼	58.8	59.0	▲
9° Sistema financiero	63	67	▼	60.5	61.4	▲
10° Tamaño del mercado	49	49	■	61.6	62.2	▲
11° Dinamismo empresarial	92	97	▼	54.5	55.8	▲
12° Capacidad de innovación	89	90	▼	31.9	32.7	▲
	63/140	65/141	▼	61.3	61.7	▲

Fuente: BCRP

Elaboración: IEDEP

Sin embargo, los puntajes alcanzados nos permiten ver que estamos lejos de la frontera o estado ideal. En diez pilares no superamos los 70 puntos y en tres de ellos no alcanzamos ni siquiera los 50 puntos. En este último caso nos referimos a Instituciones, Preparación Tecnológica y Capacidad de Innovación.

Es importante remarcar que esta tendencia de la competitividad ya se mostraba en años anteriores. Con la anterior metodología de cálculo, Perú retrocedió siete posiciones en el ranking entre los años 2014 y 2017.

PRODUCTIVIDAD 2016-2018

Tomando cifras de *The Conference Board* publicadas en abril del presente año, la PTF del Perú en los años 2016, 2017 y 2018 creció a una tasa de 1,9%, -1,9% y 0,1%, respectivamente; es decir, un crecimiento acumulado de apenas 0,06% en los últimos tres años. Los magros resultados alcanzados son coherentes con el estancamiento en la competitividad. Sin mejoras importantes y sostenidas en el ranking del WEF es difícil esperar un correlato en el comportamiento de la PTF.

En este escenario, hay que agregar el impacto esperado

que ha tenido la evolución de la productividad y competitividad en el PBI potencial. En el último Reporte de Inflación del Banco Central de Reserva (BCR) se observa que en septiembre el crecimiento potencial se redujo de un promedio de 6,3% entre los años 2007-2013 a 3,5% para el periodo 2014-2019.

URGEN REFORMAS TRASCENDENTES DE LARGO PLAZO

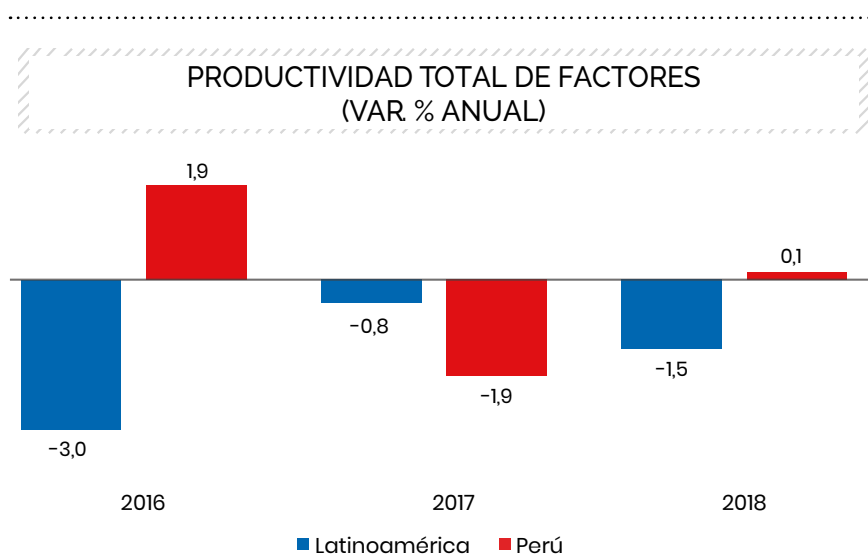
En concreto, hoy el Perú tiene un menor potencial de crecimiento, lo que significa que el país puede crecer sostenidamente por año a 3,5%. Sin embargo, con dicha tasa no es posible generar empleo e ingreso adecuado para aquellos que anualmente se incorporan al mercado de trabajo que son alrededor de 270.000, reducir el subempleo y, lo que es peor, bajar los niveles de pobreza. En este último caso incluso se complica el presupuesto fiscal destinado a los programas sociales, a más de restar recursos para otros sectores prioritarios como educación, salud e infraestructura.

Tomando cifras de *The Conference Board*, la PTF mundial tuvo un crecimiento bajo, apenas en 1,0% entre los años 2000-2007. Sin embargo, después de la crisis financiera internacional (2008-2009), en el periodo comprendido entre el 2010-2017 apenas lo hizo en un promedio anual de 0,1%. Los resultados en los tres últimos años han sido decepcionantes, -0,5%, 0,2% y -0,1% para los años 2016, 2017 y 2018, respectivamente.

Para el bloque de países avanzados se observó la misma tendencia, pero en el caso de las economías emergentes la mejora de 1,6% entre los años 2000-2007 no pudo ser recuperada después de la gran crisis pues los resultados fueron de 0,0% entre 2010-2017 y caídas de -0,8% (2016), -0,1% (2017) y -0,1% (2018).

LOS RETOS POR ALCANZAR

En las últimas décadas los gobiernos han repetido el compromiso de mantener los fundamentos macroeconómicos, a la vista de los buenos resultados que nos ubica como una economía estable y nos posiciona en el 1° del GCI 2018 y 2019. Empero, el IEDEP recordó que no ha existido un compromiso similar por retomar las reformas estructurales que conduzcan a una mejora de la PTF. La agenda pendiente está explícita entre los distintos pilares del GCI 4.0 y los esfuerzos que se deben hacer para salir del estancamiento en que se encuentra la economía peruana. Por tanto y considerando que hoy existe un PNCP, perfectible por cierto, este debe ser impulsado por el gobierno y apoyado por el sector privado a fin de romper la inercia e iniciar el camino hacia las reformas trascendentes de mediano-largo plazo que conduzcan a recuperar las tasas de crecimiento de hace una década, indispensables para incrementar el bienestar nacional y ser más temprano que tarde un país del primer mundo.



Fuente: The Conference Board

Elaboración: IEDEP